

TENER PRESENTE EL PASADO PARA NO COMETER LOS ERRORES EN EL FUTURO

Este artículo es de opinión sobre el resumen del 2018, año intenso que para mí, sienta las bases para un cambio de modelo económico, social y empresarial. El 2019 lo encaro con optimismo e ilusión, porque creo que será año para la consolidación de muchos objetivos y también barreras que pueden tornarse grandes oportunidades, pero sin duda será un gran año. El crecimiento es imparable, durante el siglo XX se creció en conocimiento humano más que en los 9 siglos anteriores, pero es que en 2018, solo con 18 años del S. XXI, se ha crecido lo mismo que en los 100 años anteriores.

La sociedad tardó casi 105 años en adoptar el teléfono como herramienta de uso diaria, pero en cambio, solo 15 en hacerlo con internet. Esto quiere decir que cada año que pasa marca un antes y un después, puesto que los conocimientos que se adquieren en esos 365 días son lo suficientemente importantes como para desencadenar un efecto mariposa que repercute y condicione a la sociedad de los años posteriores.

Obviamente el crecimiento no se puede limitar, pero debemos tener cuidado con crecer de manera irresponsable, esto nos ha llevado a necesitar un cambio de modelo, la transición entre la economía lineal y la economía circular.

El 2018 ha sido un año de trabajo intenso, son muchas las iniciativas legislativas que se han llevado a cabo este año, quizá no en su publicación, pero sí en su entrada en vigor. Por ejemplo, este año se ha aprobado el paquete de economía circular de la UE, del que ya hemos hablado, pero que según nuestra opinión ha impuesto unos objetivos de valorización correctos, teniendo en cuenta que no todos los estados miembros parten del mismo punto de salida. Este paquete también incide mucho en cómo deben contabilizarse estos objetivos, y esperemos que en 2019 se publique el método de cálculo estandarizado, que para nosotros debe dejar claro lo que entra en el recuperador final y lo que sale como materia prima secundaria, indicando la merma de lo no reciclable y por tanto los impropios de lo recogido selectivamente, porque un residuo de calidad es imperativo para que sea reciclado.

También se ha aprobado la prohibición de plásticos de un solo uso, a partir del 2021, ya no se podrán producir envases o productos de un solo uso como bastoncillos desechables. Esta prohibición es más un reto de consumo y de cambio social que industrial, aunque obviamente hay modelos de negocios que deberán reinventarse. También entró en vigor la obligación de los trámites telemáticos con la administración, que afortunadamente y por deficiencias en los canales de comunicación fue aplazada por dos años más. En materia de gestión de residuos la tecnología avanza igualmente, ya sea con los vehículos de transporte de los residuos, o en el modelo de contenedores con sistemas de identificación para el pago por generación, o incluso con los sistemas de gestión propio que nos permiten automatizar procesos y hacer más eficiente todo lo relacionado con los trámites burocráticos.

La demora de la obligatoriedad de los trámites administrativos es simplemente retrasar lo que inevitablemente va a ser, hasta ahora el papel lo aguanta todo, pero con la entrada en vigor de esta norma, se va a res-

LEARNING FROM THE PAST SO AS NOT TO MAKE ERRORS IN THE FUTURE

This opinion article provides a summary of 2018, an intense year, which I believe has laid the foundations for a change of economic, social and business model. I look forward to 2019 with optimism, as I believe it will be a year for the consolidation of many objectives and also a year in which barriers may turn to great opportunities. Without doubt, it will be a great year. Growth is unstoppable. Growth in human knowledge was greater in the 20th century than in the nine preceding centuries. But growth in human knowledge in the first 18 years of the 21st matches that of the preceding 100 years.

Society took almost 105 to adopt the telephone as a tool for daily use, whereas it took only 15 years to do so with internet. This means that each passing year represents a “before and after”, because the knowledge acquired in those 365 days is sufficiently important to create a butterfly effect, which influences and conditions the society of subsequent years.

Obviously growth cannot be constrained but we must take care not to grow irresponsibly. Hence the need for a change of model, the transition from the linear to the circular economy.

2018 was a year of intense work. Many legislative initiatives were undertaken this year, perhaps not so much in terms of legislation being passed but rather in terms of legislation coming into force. For instance, this year saw the ratification of the EU Circular Economy Package of which we have spoken before. In our opinion, it sets correct recovery targets, bearing in mind that not all Member States are starting at the same point. The Package also sets out how these targets must be accounted for and we expect that the harmonised calculation method will be published in 2019. As far as we are concerned, this method should make it clear what material enters the final recovery facility and what leaves as secondary raw materials, thereby indicating the quantity of unrecyclable material, which represents inappropriate material from the selectively collected stream. This is important because waste of quality is vital to facilitate recycling.

The prohibition of single-use plastics was also ratified. From 2021, single-use containers or products, such as cotton swabs, can no longer be produced. This is more a challenge in terms of consumption and social change than in industrial terms, although certain business models will obviously have to be reinvented. The obligation to carry out administrative procedures electronically also came into force. Fortunately, due to deficiencies in the communication channels, this was postponed for a

further two years. Waste management technology is advancing at the same pace, in waste collection vehicles, container models with identification systems to facilitate Pay As You Throw, and even management systems that enable us to automate processes and make all things related to administrative procedures more efficient.

The postponement of obligatory electronic



tringir mucho la actividad. En 2019, debemos prepararnos para que esta implementación sea lo menos traumática posible, y que sea el empujón a la profesionalización y a la tecnificación que nos aporte un valor añadido y que nos diferencie de los demás; transformando así lo que puede ser un conflicto en una oportunidad.

Si llegamos al punto en que todos los actores de la cadena, desde chóferes, pesadores de báscula, administrativos y gerentes dispongan de una herramienta ágil, fácil y sencilla, la gestión de los residuos será eficiente y eficaz para todos. Porque lamentablemente y a pesar de que hoy en día la economía circular esté en boca de todos, los gestores seguimos siendo asociados muchas veces por la falta de tecnificación, con sistemas muy rudimentarios, y esto no es así, hay empresas realmente punteras en gestión de residuos que han apostado por la tecnología más actual, los sistemas de gestión más eficaces y la gran mayoría sin ayuda de nadie ni subvenciones.

La legislación nos está encorsetando, nos está obligando a que cada uno decidamos en qué nos queremos especializar, pero esto va en contra del mercado y los requerimientos de nuestros clientes, los productores, lo que quieren es que les hagamos el servicio y les libremos de la problemática de gestionar sus residuos. Es un escenario complejo, porque por un lado se nos exige la especialización y por otro la gestión integral, esto solo lo podemos resolver haciendo economía colaborativa, es decir, asociándonos con otros gestores para poder ofrecer un servicio integral a los productores, desviando así los residuos en los que nosotros no seamos especialistas para que los que sí lo son, los gestionen.

La administración lo que requiere y quiere es la trazabilidad de los residuos porque es su obligación garantizar que el medio ambiente no está en riesgo, es por ello que nosotros debemos ser capaces de asegurar esta trazabilidad por que es lo que hacemos, convertimos residuos en recursos y contribuimos al medioambiente de manera muy directa, no solo porque con nuestros procesos introducimos materia prima secundaria en el ciclo productivo de nuevo y con ello evitamos que estos recursos estén tirados por ahí, sino que evitamos el consumo de materia prima primaria y las emisiones de CO₂ a la atmósfera por la transformación de esta.

La economía circular pasa por la servitización de los productos, para alargar la vida útil y facilitar la reparación, la reutilización, etc. pues debemos adecuarnos a ello, ofrecer servicios integrales, pero gestión y tratamiento sólo de lo que nos interesa o en lo que seamos especialistas, colaborando con otros gestores para cerrar así el círculo del tratamiento de las fracciones que no son nuestro objeto. En 2019 las políticas nos van a favorecer, siempre y cuando estemos dispuestos a adoptarlas positivamente porque no hacerlo significa que o cambiamos de sector, o nos volvemos ilegales.

Entran en vigor algunas herramientas que debemos hacer servir, y pasará como casi con todo, una vez superados los miedos y las dudas, a fuerza de usar dichas herramientas día tras día, llegará un momento que no sabremos como habíamos podido antes llevar las cosas sin ellas, porque bien adaptadas, todas estas exigencias son positivas. Aún así, estamos ante un momento crucial en el que las asociaciones profesionales debemos hacer mucho hincapié en acercar la realidad de la operatividad de las plantas al legislador, porque obviamente, las cosas desde un despacho se ven muy distintas a como se ven a pie de calle día tras día.



Victoria Ferrer Maymo

**Directora General, Gremi de Recuperació de Catalunya General
Director, Gremi de Recuperació de Catalunya (Catalan Recovery Guild)**

administrative procedures is simply delaying what will inevitably come to pass. Until now, everything was done on paper, but the coming into force of this regulation will bring with it great restrictions in this respect. In 2019, we must prepare ourselves so that the implementation of this regulation causes the least possible disturbance and that instead it stimulates the professionalism and technical progress that will add value and differentiate us from others, thereby converting what might be a source of conflict into an opportunity.

If we reach a point where all actors in the chain, including drivers, weighing scale operatives, administrative staff and managers, have at their disposal a quick and simple tool, waste management will be more efficient and effective for all. Because, unfortunately, although the circular economy is currently on the lips of everybody, we waste managers often continue to be associated with technical deficiencies and very rudimentary systems, and this is not true. There are cutting-edge waste management companies committed to state-of-the-art technology and the most efficient management systems and the vast majority of these companies have implemented such systems without aid or subsidies from anybody.

The legislation is constraining us, obliging each of us to decide in what area we wish to specialise but this goes against the market and the needs of our clients, the producers. What they want is for us to provide the service and free them from the problems associated with managing their waste. It is a complex scenario. On the one hand, specialisation is demanded of us and on the other, we are asked to provide global management. We can only do this by engaging in a collaborative economy, i.e., associating ourselves with other waste managers in order to offer an integrated service to producers by rerouting waste in which we do not specialise to enable those who are specialists to manage it.

What the public authorities want and require is traceability of waste, because it is their obligation to ensure that the environment is not at risk. For this reason, we must be capable of guaranteeing this traceability, because this is what we do. We convert waste into resources and contribute very directly to the environment, not only because our processes enable the use of secondary raw materials in the production process, thereby preventing these resources from being landfilled, but also because we prevent the consumption of virgin raw materials and the CO₂ emissions associated with the processing of these raw materials.

The circular economy seeks the servitisation of products, in order to extend their service lives and facilitate repair, reuse, etc. and we should adapt to this by offering global services but managing and treating only what is of interest to us or the waste in which we specialise and cooperating with other waste managers in order to close the treatment loop of fractions that are outside our area of specialisation. In 2019, policies will favour us, provided that we are willing to adopt them positively, because failure to do so means that we either change sector or we become illegal operators. Certain tools are coming into effect and we must avail of them. And what almost always happens will occur. Once we have overcome our fears, by using these tools day after day, the time will come when we will not know how we were able to cope without them. With correct adaptation, all these demands made on us are positive. Despite this, we are at a crucial time in which professional trade associations must make legislators aware of the reality of operating facilities because, obviously, things are not seen in the same way from an office as they are seen on the frontline of the recovery facility day after day.